

Perspectiva Mundial

I. EN NUESTRA AMERICA

S. M. O.

ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.—El primer trimestre de 1962 ha demostrado a los gobernantes yanquis que "no es tan fiero el león como lo pintan". Donde se han decidido a hacer frente a Rusia, ésta ha retrocedido. Así ha ocurrido en Berlín, a donde los aviones occidentales van y vienen sin que los comunistas se atrevan a hacer otra cosa que vomitar amenazas. Así ha ocurrido con el piloto Powers del avión "U-2", cuyo "supuesto" derribo dió excusas a Krushev para torpedear la reunión en la cumbre de París de 1960 y organizar una campaña mundial anti-imperialista, y que han canjeado por el espía Rodolfo Abel, calladito y sin chistar. Así ha ocurrido con una improvisada reunión de Jefes de Estado propuesta "imperativamente" por el Dictador ruso, y rechazada simplemente por Kennedy y sus aliados Mc. Millan y De Gaulle. Nikita se tuvo que quedar como dice el refrán "compuesto y sin novia".

Es cierto que Kennedy ha tenido la gentileza de recibir en la Casa Blanca al yerno de Kushev el Director del periódico oficial "Izvestia" y a su señora, pero no sin ventaja, pues éste no ha tenido más remedio que dar a conocer al pueblo ruso sus puntos de vista internacionales.

Finalmente, ha triunfado la diplomacia norteamericana en Punta del Este con la exclusión de Cuba del sistema americano, aunque ello fuera con demasiadas concesiones a los "neutralistas" hemisféricos.

Todo ello no implica, naturalmente, que los comunistas hayan cambiado sus planes de dominación mundial, ni que renuncien a ellos.

¿Se deberá este compás de espera a problemas políticos internos de la URSS? De hecho Krushev ha sufrido varios "eclipses" en su actuación pública, que ha hecho sospechar si como él dijo le ha llegado ya la "hora del retiro". ¿Será que las diferencias chino-rusas obligan a los Soviets a no irritar demasiado al Occidente? Acaso. ¿Será que el poder yanqui en armas nucleares comienza a preocuparles más de la cuenta?

Ciertamente que en este terreno se nota una firme voluntad de superación por parte del Gobierno y de los científicos norteamericanos. A los continuos lanzamientos de satélites y proyectiles dirigidos (uno a fines de Enero viajó a la luna con un aparato de televisión a la velocidad enorme de 18.000 millas por hora; el cohete constaba de tres cuerpos independientes empalmados en un enorme lápiz de 10 pisos de altura), siguió el lanzamiento del astronauta Juan Glenn en su cápsula desde Cabo Cañaveral, el primer piloto del que estamos todos convencidos (comunistas y no comunistas) que realizó de verdad el vuelo. El lujo de detalles y las fotos publicadas a la hora de haber sido reco-

gido por un destructor de la Marina norteamericana cerca del punto de partida, nos demuestran que aquí no ha habido trucos de propaganda, como pudo haberlos en los vuelos de los "camaradas". En 4 horas y 56 minutos dió tres vueltas a la tierra recorriendo en ese tiempo 80.428 millas y cruzando el continente africano de las islas Canarias a Zanzibar, para pasar sobre la región Sur de Australia y volver sobre México y Texas a pasar sobre la Florida y continuar así por segunda y tercera vez. El frenado con los cohetes lo comenzó poco antes de volver sobre México y a los pocos segundos se abrían los paracaídas y descendía suavemente al mar. El triunfo del simpático y creyente norteamericano deja en la penumbra los "oscuros" vuelos de sus predecesores y más aún sus absurdas afirmaciones de lo que "dicen" que vieron (véase ECA Junio 1961 pág. 296). Glenn cree en Dios y por eso dice la verdad.

La "Alianza para el Progreso" va resultando un arma de dos filos. Los 5.000 millones que desea invertir Kennedy en ayuda a América Latina, si sirvieron para "animar" a las delegaciones de Punta del Este en favor de su apoyo incondicional, también suponen una verdadera "invasión" de productos y técnicos yanquis que desplazarán necesariamente a productos y técnicos latinos. Estos y los productores han dejado oír su voz en más de una ocasión, quejándose de que tales préstamos hipotecan el porvenir económico de sus países (el interés es de un 7 a 8 por ciento) y producen un molesto desempleo. No siempre, además, abunda la delicadeza y el tacto por parte de los negociadores nortños, y la publicidad que dan a sus intervenciones en nuestras Repúblicas parece muchas veces que pasa un poco de la raya que la prudencia debiera aconsejarles.

En opinión de nuestros hombres públicos es más bien en EE. UU. donde se ha de procurar que el proyecto no fracase. La razón que aducen es que de nada sirve ayudar por un lado, si por otro se perjudican nuestras exportaciones a sus mercados. Recuérdese lo ocurrido con la baja del café y el telegrama del Ingeniero Presidente de Guatemala General Ydígoras Fuentes que dirigió hace algunos meses a Kennedy arguyendo en este sentido. Recuérdese un caso similar ocurrido con el azúcar de caña a fines de Febrero pasado, cuando Kennedy intentó eliminar una bonificación existente en favor de los productores extranjeros y que suponía para éstos una pérdida de 180 millones de dólares.

URUGUAY.—**Reunión de Punta del Este.**— Este pequeño país sudamericano ha monopolizado durante unos días la atención mundial a causa de celebrarse en él la anunciada reunión de Cancilleres americanos para decidir el "caso" de Cuba.

Las 21 naciones que integraban la Organización de Estados Americanos se vieron alineadas en dos grupos antagónicos. La mayoría, resuelta a hacer que se cumpliera la Carta de la OEA y los compromisos internacionales, estaba constituida por: Colombia, Costa Rica, El Salvador, Estados Unidos, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú Santo Domingo, Uruguay y Venezuela. **Total: 14 Repúblicas.**

Frente a ellas se situaron los "neutralistas": Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y México. **Total: 6 Repúblicas.**

Y en medio de todas: Cuba como "acusada". aunque su delación fué la que más virulentos ataques desencadenó, en especial contra EE. UU.

En sus discursos todos los Cancilleres estuvieron de acuerdo en repudiar el régimen comunista cubano, menos Dorticós que buscaba, como es lógico, salvar a sus amos castro—comunistas del aislamiento. Pero cuando se vino a concretar los términos de la resolución conjunta, surgieron las discrepancias entre ambos grupos. Los "neutralistas" sobre todo Cárcamo, el Canciller Argentino y Dantas, el brasileño, recomendaban prudencia, guante blanco, suavidad. Todos los del primer grupo (y de un modo especial los centro americanos) insistían en la necesidad de no ceder un ápice en el cerco y aislamiento total de los dictadores comunistas de Cuba. Por su parte Dean Rusk se esforzaba por conseguir una avenencia y solo cuando se persuadió que era imposible lograr la completa unanimidad aceptó el tomar los acuerdos por mayoría. Fueron, pues, los votos de los 14 países intransigentes los que con sus dos tercios del total permitieron a la Conferencia el llegar a la exclusión de Cuba del Sistema Interamericano. Con dos votos más (16 sobre 20) se aprobó el suspender con Cuba el comercio de armas y la posibilidad de extender el embargo a otros artículos. Las demás resoluciones se puede decir que se adoptaron por unanimidad. Entre ellas otra muy importante que excluye al gobierno comunista cubano de la "Junta Interamericana de Defensa".

He aquí el texto de la resolución que "recomienda" a todos los países miembros de la OEA la inmediata adopción de lo allí acordado:

I

RESOLUCION SOBRE LA OFENSIVA COMUNISTA EN AMERICA: Se declara que los principios del comunismo son incompatibles con los principios del sistema político interamericano. Se advierte a los pueblos del Hemisferio que existe una intensificación de la ofensiva subversiva. Se reafirma la fe en el progreso social y la democracia representativa mediante elecciones libres y el respeto a los derechos humanos como instrumento para contrarrestar el comunismo.

VOTACION: Veinte en favor y uno (Cuba) en contra.

II

DECLARACION DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO: Se reiteran los principios de la ayu-

da exterior, la liberación del comercio, las reformas sociales y la auto-ayuda, incorporados al acuerdo de la Alianza para el Progreso como esenciales a la seguridad del Hemisferio.

VOTACION: Veinte en favor y uno (Cuba) en contra.

III

EXCLUSION DEL ACTUAL GOBIERNO DE CUBA DEL SISTEMA INTERAMERICANO: Se declara que el Marxismo-leninismo es incompatible con los principios y objetivos del sistema interamericano. Se ordena al Consejo de la OEA y sus comisiones que adopten sin demora las medidas necesarias para llevar a cabo esta resolución, que impedirá al régimen castro-comunista participar en los organismos de la OEA.

VOTACION: Catorce en favor, uno en contra (Cuba) y seis abstenciones (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, México.)

IV

RESOLUCION SOBRE LA JUNTA INTERAMERICANA DE DEFENSA: Este acuerdo excluye al gobierno comunista cubano de ese organismo automática e inmediatamente.

VOTACION: Veinte en favor y uno (Cuba) en contra.

V

RESOLUCIONES SOBRE LAS RELACIONES ECONOMICAS: Por ella queda inmediatamente suspendido el comercio con Cuba, en armas e instrumentos de guerra, y ordena al Consejo que estudie la posibilidad y conveniencia de extender la suspensión a otros artículos, prestando especial atención a aquellos efectos de importancia estratégica.

VOTACION: Dieciséis en favor; Uno en contra (Cuba) y Cuatro Abstenciones (Brasil, Ecuador, México y Chile).

VI

SOBRE MEDIDAS DE SEGURIDAD CONTRA LA SUBVERSION COMUNISTA: Esta resolución, ordena al Consejo de la OEA establecer un Comité Consultivo de Expertos, compuesto de cinco miembros, para ayudar a los países que pidan ayuda e informar, antes del primero de mayo de 1962, sobre las medidas generales a tomar. Pide a cada gobierno que coopere en la lucha contra la subversión.

VOTACION: Diez y nueve en favor, uno (Cuba) en contra y una Abstención (Bolivia).

VII

RESOLUCION SOBRE ELECCIONES: Por esta resolución se insta a todos los países de América a celebrar elecciones libres.

VOTACION: Veinte a favor y uno (Cuba) en contra.

VIII

RESOLUCION SOBRE DERECHOS HUMANOS: Se refiere a los estatutos de la Comisión Interamericana sobre Derechos Humanos, y recomienda la amplificación y reforzamiento de esa Comisión.

VOTACION: Veinte en favor y uno (Cuba) en contra.

CUBA.— De nada sirvió la rabieta de Castro al saber el resultado de Punta del Este, ni su pataleo de niño contrariado, ni el "éxito" de la "imponente" reunión de la Habana, a la que acudieron muchos miles de cubanos "voluntariamente" como era de rigor. El ruido de sus ya bastantes ocidias y trasnochadas arengas no consiguió distraer a su auditorio y ocultarle el estrépitoso fracaso que había sufrido "su" Canciller Dorticós (el cual Dorticós, sea ha dicho de paso, cuenta con una brillante hoja de servicios como "colaborador" y Ministro en la Dictadura del odiado Batista). En los periódicos pudo verse una fotografía muy significativa, en la que aparecen Castro y Dorticós cabizbajos y avinagrados ante unos cuantos "milicianos" que presentan armas, a la vuelta de éste último a Cuba.

"No estáis solos" —les cablegrafió Nikita Krushchev, sin duda para reanimarlos. Pero con ello les hizo un flaco servicio, pues este maridaje con el bloque comunista asiático había sido la razón por la que América les repudiaba. Y el ruso se apresuraba a darles la razón. Era evidente que este repudio se refería solo a los tiranos y no se hacía extensivo en ningún caso al sufrido pueblo cubano, para quien sus hermanos libres del Hemisferio guardan todas sus simpatías, como observó atinadamente el Ministro de Relaciones Exteriores yanqui.

De nada les sirvió, tampoco, a Fidel la ola de bombas, atentados y sabotajes con que sus esbirros rojos ensangrentaron a las pacíficas poblaciones de nuestras Repúblicas, para amedretar así a sus Gobiernos e influir "democráticamente" en la samblea de Punta del Este.

De muy poco les sirvió su "Conferencia de Pueblos Libres" (ridícula réplica a la Organización de Estados Americanos) que se hizo coincidir con la de Punta del Este y en la que hicieron acto de presencia conocidos "compiches" del comunismo centroamericano, de los que nos ocuparemos con más detalle en alguna otra ocasión, para que nuestros lectores los vayan conociendo "a fondo".

Como prueba de que los allí reunidos deseaban en verdad la "libertad" epara sus pueblos, en solos dos días de la "Conferencia de Pueblos Libres", Castro mandó fusilar a cuatro patriotas cubanos sin sustanciación de proceso y tan solo en virtud de su capricho. Entre tanto el Ché Guevara anunciaba una cosecha de caña muy mermada "a consecuencia de la sequía y de la incompetencia técnica" y tocaba a rebato pidiendo brazos "voluntarios" para los trabajos de la zafra.

ARGENTINA.— El Presidente Frondizi quiso imitar a su colega asiático el "neutralista" Nehru y dió las órdenes convenientes a su "canciller" Cárcamo, para que hiciera lo posible por "ayudar" al pobre e inocente Fidel Castro. Pero Frondizi no tuvo en cuenta que sus súbditos no son de la catadura borreguil y pacifista de los indios de Nehru. Esta subestimación de su propio pue-

blo supone en el Presidente argentino una carencia de "visión" política bastante regular, a a la vuelta de Punta del Este se encontró Cárcamo con que su "obediencia servil" había puesto en grave aprieto la vida entera del Gobierno por él representado, atacado públicamente por la prensa y por muchas organizaciones y no solo por las Fuerzas Armadas como algunos diarios han dicho. Frondizi, en un viraje absurdo, dejó mal a Cárcamo y retiró su Embajador en Cuba, todo ello en previsión de mayores males. A los pocos días (el 8 de Febrero) rompía Argentina con Cuba.

BRASIL.— No lo pasó tan mal Goulart el comunistoide brasileño. Con todo, su canciller Sant lago Dantas hubo de echar mano de todas las argucias y exageraciones oratorias para defenderse en el Congreso de los ataques de muchos Diputados, que consideraban lo hecho por el Sant lago una verdadera "traición" a los pueblos hermanos de América. (No hay que olvidar la "cordial" entrevista que Goulart sostuvo con Dorticós cuando éste iba de camino de Punta del Este).

Es muy probable que esta actitud pro-comunista le cueste al Brasil una lógica pterición en los planes de ayuda americanos, que se volcarán en cambio mucho más en favor del "oportunista" Frondizi. Así se opina en Washington.

VENEZUELA.— Esta República es la que más ha sufrido los coletazos de Punta del Este, debido sin duda al especial cariño que sienten por su antiguo colega Betancourt los poncios cubanos que continúan fieles a los principios de la funesta "Legión del Caribe". El comunismo no perdona.

Las últimas revueltas dejan un sangriento saldo de más de 100 personas entre muertos y heridos por bombas, refriegas con la policía, etc. Pero Betancourt no cede y está dispuesto (lo ha dicho) a conservar el orden hasta el final, lo cual después de Punta del Este no le va a resultar tan difícil como antes.

REPUBLICA DE SANTO DOMINGO.— Los EE. UU. no escatimarán su ayuda al nuevo Gobierno de Bonelly el cual va capeando el temporal deshecho en que encontró a su país al ser elevado a la suprema magistratura. Los comunistas declarados no son muchos, pero el Partido 16 de Junio que agrupa a los que no perecieron en la fracasada invasión contra Trujillo, hecha en vida de éste y a poyada por Fidel Castro, tiene el peligro de derivar hacia el marxismo arrastrado por su líder Manolo Tavares que es un hombre de acción que admira a Fidel y que apacienta su intelecto con la más escogida literatura marxista. Su gente procede en gran parte de las filas universitarias, haciendo de la Universidad campo abonado para propagar sus ideas ultranacionalistas y anti-yanquis y perturbar el orden de los estudios. Últimamente el Gobierno se ha visto obligado a prohibir los actos políticos dentro del recinto universitario. Los comunistas están capitaneados por López Molina entusiasta de la "única democracia de la América" que —a su juicio— es la cubana.